

## **Sinonimia**

Un proyecto de Emanuel Rodríguez Chaves  
Curaduría e Investigación: Xiomara Zúñiga Salas

26 Enero – 25 Febrero, 2017  
Alianza Francesa, San José, Costa Rica

### **Las formas del silencio**

Un fragmento, un corte áspero, abrupto, una pérdida al azar, la ausencia y la exposición del material, la falla, el rastro, la huella. El fragmento está en relación con un todo. El silencio está en relación con lo dicho. ¿Es posible equiparar la parte con el todo, lo dicho con lo no dicho, lo que se pierde con lo que se acalla? ¿Es posible esta sinonimia?

Los documentos expuestos en el proyecto de investigación “Sinonimia” del artista costarricense Emanuel Rodríguez Chaves provienen de archivos, partes de vidas, son materiales que indagan y reelaboran capas de historias, de nuestra historia.

Estos archivos expuestos enmarcan tres miradas sobre historias vinculadas al silencio, tres formas del silencio que se contaminan entre sí: el silencio como forma de resistencia, como postura política; el silencio como ejercicio de poder, como resultado de un proceso de adoctrinamiento, como estrategia para homologarse con los demás; y el silencio como ausencia de materialidad, como apatía, como evasión, como mentira.

Hurgar en la construcción de la memoria implica iniciar una conversación con el despojo, con el reencuentro, con el olvido. Por ello, no es fácil hacerlo a la ligera, amerita un proceso. “Sinonimia” es el inicio de este proceso, un proyecto de investigación que se desarrolla en etapas, de manera colaborativa con personas de distintos ámbitos de trabajo, además de las artes visuales.

En esta primera etapa dialogan documentos de José María Figueroa, Svetoslav S. y Viviana Gallardo. Las imágenes están expuestas para que los espectadores propongan las preguntas.

- **José María Figueroa (1820-1900)**

Durante el siglo XIX, el ilustrador José María Figueroa documenta y trabaja sobre imágenes de diversa índole, retratos de la cotidianidad costarricense de la época, sus contrastes sociales, las diatribas políticas, la geografía, las costumbres, en los llamados “Álbum de Figueroa” y los “Cuadernos de Figueroa”. El Álbum, a la fecha resguardado por el Archivo Nacional y de acceso restringido, se ha convertido en una pieza fundamental de la historia de la otra Costa Rica. El Cuaderno Rojo, encontrado por

azar en la biblioteca de Rafael Yglesias, constituye una ingeniosa sátira a la política costarricense de los gobiernos liberales y a la omnipresencia de la religión católica. Las piezas que se muestran en esta ocasión provienen del Cuaderno Rojo.

Los documentos de José María Figueroa forman parte del olvido en el proceso de educación oficial de nuestro país, de hecho su gesto irreverente le significó el destierro durante 12 años por parte del presidente Juan Rafael Mora. Desde su aparición, los archivos de Figueroa fueron silenciados por contravenir el orden de los políticos de turno. Sin embargo, al conocer la obra de Figueroa es inevitable pensar en cómo el silencio puede encontrar formas de ser dicho en la imagen, a partir del uso de recursos propios del lenguaje de la ilustración, como la ironía, el tratamiento de los personajes, la escala o la perspectiva, en estos vigentes palimpsestos.

Las imágenes invertidas del positivo al negativo constituyen un ejercicio de apropiación del discurso de Figueroa, quizás funcionan como una metáfora de la tendencia local, aún en la actualidad, a decodificar nuestros contextos en categorías dicotómicas, en blanco y negro, bueno y malo. La pregunta es inevitable: ¿quién nombra y cómo se nombra lo que somos?

- **Svetoslav S. (1909-1985)**

La narración de la vida de Svetoslav S. se construye en un espacio delimitado por objetos, imágenes y voces. A pesar del intento de jerarquizar los recuerdos, la memoria es caprichosa, su estructura indescifrable y errática repele todo intento de orden.

El archivo de Svetoslav S. muestra que la construcción de una historia es producto de un punto de vista, en lo individual y en lo colectivo. En el proceso, el acto de suprimir recuerdos y legitimar otros, necesariamente produce silencios intencionales, consensuados, u olvidos.

Maestro, pintor, asesino y viajero, las estampas del personaje muestran cómo la imagen no es suficiente para enmarcar esta vida, su lenguaje se agota: ¿cómo traducir un golpe, la estela de una duda o el remordimiento en un espacio bidimensional, en un objeto, o en sonidos? En el inventario de esta historia, ¿cómo referir lo inasible?

- **Viviana Gallardo (1963-1981)**

El 1 de julio de 1981 en Costa Rica, la joven de 18 años Viviana Gallardo murió asesinada de 14 disparos en la espalda, en una celda de 1m x 1.5m aproximadamente. Viviana estaba acompañada por dos jóvenes mujeres, Alejandra Bonilla y Magaly Salazar, quien estaba embarazada de siete meses y medio. Gallardo recibió los 14 disparos al proteger a sus compañeras de celda. ¿Quién fue esta joven, qué la hacía soñar cada día y por qué fue torturada y tildada de terrorista? ¿Quién es hoy Viviana Gallardo?

El material audiovisual “La premonición”, cedido para la exposición por Miguel Regueyra y Alejandra Bonilla, camaradas de lucha de Viviana, y el texto “Dicen que Beto Moreno ha muerto”, escrito por Miguel, constituyen documentos que muestran cómo, a partir de la filmación o la escritura, el silencio como forma de resistencia, se traduce en voces que han sabido cuándo callar y cuándo no, como ejercicio de libertad, como acto de empoderamiento.

Hoy ambos textos exhiben la impronta del tiempo, de cómo el deterioro del material y la cadencia de las palabras han fortalecido las voces de quienes quisieron hablar y de quienes no lo lograron. Hoy estas voces son golpes secos, su fuerza se ha matizado de cierto telurismo.

Poner en diálogo estos documentos permite plantear la duda, observar en el fragmento la ausencia, lo no dicho por decisión propia o por resultado de un acto de silenciamiento.

Intentar reorganizar la materialidad fragmentada es ya de por sí un intento fallido, en la ruptura, algo se perdió. Sin embargo, en las discontinuidades de este ejercicio de montaje, en la tensión entre realidad y ficción sorprenden los hallazgos.

¿Puede una propuesta artística reelaborar el trauma, resignificar pasajes de nuestra historia, lanzarnos un espejo sobre nuestra propia construcción, sobre nuestra manera de ser y estar en el mundo? Quizás no, pero al menos sí puede devolvernos interrogantes.

Xiomara Zúñiga Salas